

LA CIUDAD DE DIOS
Vol. 229
AÑO 2016
N.º 3

Mathiez, A., *Los orígenes de los cultos revolucionarios (1789-1792)*. Edición, traducción del francés y presentación a cargo de Zira Box (Col. «Clásicos del Pensamiento Social», 14), Ed. CIS, Madrid 2012, 210 pp., 21 x 15 cm.

Hemos de reconocer, al inicio de estas líneas, lo oportuno de la traducción al español de un clásico del pensamiento sociológico: A. Mathiez, que enseñó durante muchos años en la Universidad de Caen (Francia). Este en-

sayo lo publicó el año 1904, como parte de un trabajo posterior, más extenso, y definitivo. Y, la novedad del libro radica en el análisis que su autor hace de la Revolución Francesa, como creadora de una nueva forma de religión nacional, que abarcara al ser humano en todas las facetas de la vida, y que imponía al hombre nuevas reglas y cultos. El autor emplea, en su exposición, el concepto de religión tal como lo entendía Durkheim, a quien leyó desde muy joven y le fascinó la interpretación del «homo religiosus» que ofrecía. El resultado de los análisis de los diferentes elementos constitutivos de esta nueva religión que estableció la Revolución Francesa, son los proyectos de las nuevas fiestas y sus conmemoraciones, los símbolos y dogmas, otros principios calificados en la nueva Constitución y los derechos humanos, puntos que aparecen desarrollados en este ensayo.

El autor concluye que la nueva religión de los revolucionarios no fue un instrumento político a merced de los oportunistas y las coyunturas de aquella época, sino algo más. Sus creadores originaron una fe que fascinó al pueblo revolucionario, que la veía como una auténtica y fantástica revolución, una nueva religión.

La obra se inicia con una presentación de Carlos Moya y una extensa y documentada presentación-introducción de la traductora, Zira Box (pp. 15-68), con una selecta y escogida bibliografía. El ensayo de A. Mathiez consta de dos partes: la religión revolucionaria y sus características, con aquellos componentes festivos, la primera parte. La segunda describe la ruptura de la nueva religión con la antigua, desde dos movimientos anticlericales: desde la Constitución civil y la nueva legislación de los revolucionarios, hasta la persecución de los clásicos credos.

El desarrollo del tema aparece bien documentado y razonado, con multitud de notas técnicas, llenas de informaciones valiosas para entender mejor algunos puntos de la Revolución Francesa y sus creadores. El estudio, además, está bien editado y encuentro muy oportuna la traducción de esta obra a la lengua de Cervantes, que cierra con un útil y clásico índice de lugares y personas.

El interesado en la Revolución Francesa dispone ahora, en español, de una buena interpretación de la misión de lo religioso en ella, con otras cuestiones anejas. Ello le ayudará a entender un poco más la controvertida y cuestionada Revolución Francesa, que no todo fue tan revolucionaria y creativa, como pensaban sus creadores, y tampoco originó ninguna nueva humanidad. Para el lector crítico, las páginas más interesantes son las de la primera parte, en donde aparecen estudios analíticos y se planteaban también aquellos presupuestos teóricos que funcionaban como guías, ayuda, para el estudio.

Sólo queda agradecer a la Editorial CIS de Madrid la publicación de este buen estudio; su lectura crítica de un fenómeno marcó un punto de referencia en la historia de la humanidad, aunque con muchos interrogantes sin aclarar hasta la fecha.